

BIBLIOGRAFIA

RENGSTORF, K. H.: *Hirbet Qumram und die Bibliothek vom Toten Meer* (*Studia Delitzschiana*, 5). Ed. W. Kohlhammer, Stuttgart, 1961, 24 × 16, págs. 82. DM. 9,30.

El tesoro de manuscritos de Qumram adquiere cada día mayor importancia en el estudio de la Sagrada Escritura, aunque los entendidos discuten apasionadamente sobre muchos problemas. El profesor protestante del Nuevo Testamento de la Universidad de Munster recoge en este libro la doctrina de unas conferencias dadas en Inglaterra, presentando una nueva teoría sobre el origen de los manuscritos; estima que se trata de una parte de la biblioteca del Templo de Jerusalén, puesta a salvo ante el asedio del ejército romano. Esta teoría de Rengstorf es incitante y no dejará de influir en las discusiones sobre Qumram. L. C. CILLERUELO.

MAYER, E.—*Christentum und Judentum in der Schau Leo Baecks* (*Studia Delitzschiana*, 6). Ed. W. Kohlhammer, Stuttgart, 1961, 24 × 16, págs. 146.

Hoy que se habla tanto del "problema de fronteras", llama la atención Leo Baeck, quien quizá como nadie se ocupó de él. Enraizado en su mundo hebraico, pero atento al mundo cristiano de Alemania, Baeck se enfrentó con esos dos mundos a todo lo largo de su vida. El libro de Mayer se presenta así como una discusión sobre "posibilidades y fronteras". El trabajo consta de cuatro capítulos. El primero es dedicado a la esencia del judaísmo; el segundo, al judaísmo en la iglesia; el tercero, a la religión romántica; el cuarto, al camino de un encuentro. Así el judaísmo y el romanticismo aparecen en su relación con el cristianismo. La personalidad de Leo Baecker es para Mayer un simple vehículo para ofrecernos una "fenomenología" de los dos "hermanos enemigos", el judaísmo y el cristianismo.—L. CILLERUELO.

NOTH, M.—*Überlieferungsgeschichte des Pentateuch*, Ed. Kohlhammer, Stuttgart, 1960, 24 × 16, págs. 288, 2.^a edición.

Esta reedición no cambia nada los puntos de vista de la primera. Es una simple reproducción. Pero el libro de Noth no pierde nunca actualidad, por lo menos como auxiliar de trabajo. Noth ha puesto de relieve que las tradiciones recogidas y fijadas en el Exateu-Pentateuco reclaman una época de recogida, organización y fijación de todo el material tradicional. El libro se relaciona con la *Historia de las Formas del Exateuco*, de G. von Rad (1938). Los problemas elementales y previos que surgen, al estudiar esa época, y que suelen ser postergados u omitidos, evidencian la importancia del tema. Ya se entiende que en esta materia es muy difícil ofrecer nada seguro y evidente. Es un ensayo y un gran esfuerzo una contribución a esclarecer los problemas y a buscar una solución satisfactoria. Tiene gran importancia el estudio de los círculos en que se desarrollan las tradiciones. Ahí reside quizá el mayor mérito de Noth. Se trata de todos modos de un libro necesario en el estudio del Pentateuco.—L. CILLERUELO.

VÖLKL, R.—*Christ und Welt nach dem N. Testament*, Ed. Echter, Würzburg, 1961, 29 × 16, págs. 516.

El tema del "mundo" es inevitable para el hombre religioso, como para el hombre filósofo. El autor dedica este gran volumen a dilucidar la postura del cristiano frente al mundo, tal como aparece en la Sagrada Escritura del Nuevo Testamento. Hay, en primer lugar, una labor de límites. Con frecuencia se utiliza el Nuevo Testamento para solucionar directamente los problemas que la actualidad nos plantea, pero ese método es abusivo. Generalmente, la Biblia no da una respuesta directa a nuestros interrogantes, sino a sus propios interrogantes. Pero el libro de Völkl no se reduce a ese aspecto negativo. Si no hay respuesta directa, la hay indirecta, y en este sentido, todo cristiano tiene que volver siempre a las fuentes para orientarse en la solución de los problemas actuales.

Se destaca en el Nuevo Testamento una machacona "negación del mundo", como se presenta en la tradición sinóptica. Pero frente a esa negación surge una afirmación del mundo, que completa a la anterior negación y le da sentido. Aunque Cristo no promete una recompensa terrena, esta recompensa futura da sentido también a la moral cristiana. La salvación del mundo y la constitución de la Iglesia demandan una postura y una solución legítimas del problema del mundo en el Nuevo Testamento. Völkl recorre todos los escritos neotestamentarios y va analizando los problemas que surgen frente al mundo en la literatura bíblica. Por el tema, por el método, por la competencia del autor, por las fuentes y bibliografía utilizada, este libro se hace altamente recomendable e interesante. La edición se presenta muy cuidada y pulcra.—L. CILLERUELO.

FUCHS, E.—*Zur Frage nach dem historischen Jesus*, Ed. J. C. B. Mohr, Tübingen, 1960, 22 × 15, pgs. 458.

La Historia de las Formas continúa planteando problemas difíciles, pero nos permite comprender cada día mejor la literatura neotestamentaria. Fuchs se ha preocupado sobre todo por el problema hermenéutico ¿Cómo hemos de interpretar los textos bíblicos, de modo que respondan al pensamiento de sus autores y no a nuestros prejuicios? A este tema dedicó un volumen (*Zum hermeneutischen Problem in der Theologie*, 1959), que puede ser considerado como primera parte de este volumen que nos presenta ahora, para responder a la realidad histórica de Jesús. En ambos se recogen los estudios que el autor ha publicado en numerosas revistas de estudio sobre el problema hermenéutico. La postura del autor es sintética. En lugar de interpretar a Cristo a la luz del "Kerygma" o el "Kerigma" a la luz del Cristo histórico, como se venía haciendo, se completa el estudio con los dos métodos, pues son complementarios. Ya se entiende que el lector católico tiene que hacer no pocas reservas, tanto por lo que atañe a los métodos, como a las conclusiones, ya que la Historia de las Formas no se desprende nunca de ciertos prejuicios que se toman por dogmas y de ciertas autoridades, ya canonizadas, como por ejemplo Bultmann. Pero presta este libro un gran servicio para aclarar innumerables tesoros del Nuevo Testamento.—L. CILLERUELO.

ROBINSON, J. M.—*Kerygma und historischer Jesus*. Ed. Zwingli, Zürich-Stuttgart, 1960, 23 × 16, págs. 172.

El autor es profesor ordinario de la Universidad de Emory (Georgia, U.S.A.) pero ha dado también sus lecciones en Göttingen y Zürich y pronunciado conferencias en muchas Universidades europeas. Su libro *A New Quest of the Historical Jesus*, que aquí se presenta en alemán y ampliado, obtuvo un gran éxito. El programa propuesto por Bultmann para "desmitizar" la Biblia, ha movido no pocas plumas. Una de ellas es esta de Robinson. Se mueve dentro de la Historia de las Formas, con todos sus inconvenientes y ventajas. Planteada la difi-

cultad de la evolución de las primeras comunidades y de sus tipos estereotipados de literatura, con relación al Keygma, parece llegarse a la conclusión de que es imposible saber nada concreto e histórico acerca del auténtico Cristo. Por donde se hace necesario abrirse nuevos caminos de estudio y de interpretación para llegar al mismo Cristo histórico. Robinson presenta el suyo, un nuevo método, con sus correspondientes problemas formales y de contenido. Pretende así ser una contribución a la realización del programa de Bultmann y de sus discípulos. En esa dirección está su mérito. Aparte ese mérito, hay que reconocer en Robinson un autor sumamente hábil para exponer con claridad los problemas más complejos de la *Formgeschichte*. En cuanto a la solución, el lector mantendrá sus reservas. Bultman creyó que el existencialismo nos confiara hoy derechos para conocer realmente a las personas, como nunca fueron conocidas anteriormente y que por eso hoy podemos estudiar y conocer a Cristo mejor que los antiguos. Todo eso se presta a innumerables discusiones que ahora no vienen al caso.—L. CILLERUELO.

CAIRNS, D.—*A Gospel without Myth*.—Ed. SCM Press LTD. London, 1960, 22 X 24, págs. 232, 25.

Aquí tenemos en parte una respuesta al libro anterior. El profesor David Cairns, perteneciente a la iglesia escocesa da a Bultmann una respuesta muy atinada. Después de analizar las tesis de Bultman, y en general del existencialismo, llega a unas conclusiones que los partidarios de Bultmann tienen que meditar detenidamente. Bultmann empieza por incluir dentro del mito todo cuanto se le antoja, metáforas, lenguaje impropio, contradicciones aparentes, etc. Eso no es justo. Cairns muestra que muchas de esas contradicciones no son tales contradicciones. Lo único que pudiera concluirse de todo el alegato de Bultmann es que se utiliza para hablar de Dios un lenguaje impropio. Esto no es novedad alguna y bastaría leer al Seudoareopagita para hallar fórmulas más claras y tajantes que las de Bultmann. ¿Pero consigue algo Bultmann recurriendo al existencialismo, en la creencia de que así evita los mitos y "desmitiza" la Biblia? Cairns cree que, por el contrario, Bultmann "remitiza" la Biblia. Se recurre de un lenguaje impropio a otro lenguaje impropio, mítico, si se acepta el concepto de mito de Bultmann. Es un error grave aplicar a Dios el lenguaje que Heidegger utiliza para hablar de la persona humana. No hay lenguaje propio para hablar de Dios. Del mismo modo rechaza Cairns esa antítesis que Bultmann usa constantemente, oponiendo los juicios míticos y cosmológicos a los juicios existenciales, como si la Biblia pretendiese siempre darnos juicios existenciales, y nosotros la enterdiésemos mal, al interpretar con juicios míticos o cosmológicos. Eso no sucede siempre en ninguna de sus partes. A veces los juicios son cosmológicos y al mismo tiempo existenciales; y nosotros podemos apreciar las dos partes sin contradicción alguna. Estima, pues, Cairns, que Bultmann, a pesar de su buena voluntad, no puede ser aceptado, como no pudieron ser aceptados todos los que pretendían corregir la hermenéutica en nombre de Hegel. El existencialismo, aunque preste algunos buenos servicios a la Teología y a la Biblia, será una epidemia como el hegelianismo. El lector católico no podrá aceptar todos los puntos de vista de Cairns, pero encontrará aquí una exposición muy clara de Bultmann y una crítica serena, juiciosa, ponderada de sus principios, derivados de Martín Heidegger.—L. CILLERUELO.

BARCLAY, W.—*The Mind of Jesus*. Ed. ECM. Press LTD. London, 1960, 18,5 X 12, págs. 190, 5 s.

El autor se propone una finalidad religiosa y humana: "Jesús es el Salvador de los hombres y mi Salvador". Pero si con ese libro ha llegado a tal convicción, eso se debe a su buena voluntad sin duda, y no a sus posturas científicas. Porque en primer lugar, está muy influido por la moderna postura agnóstica en

torno a la figura de Jesús. Si se parte de que no podemos saber nada concreto y objetivo acerca de Jesús, es difícil luego llegar a la conclusión de que es mi Salvador. Es verdad que Barclay estima que en los tres Evangelios sinópticos tenemos referencias que merecen fe, pero no se ve por qué la merecen; si el Kerygma y la catequesis alteraron la objetividad de las narraciones, nos envolvemos en agnosticismo. Por otra parte, el autor está también muy influido por un racionalismo fundamental. Jesús es un hombre, uno cualquiera de nosotros, aunque quizá más agudo y más místico. ¿Por qué ha de ser mi Salvador? ¿Y para qué sirve ya ese esfuerzo con que Barclay trata de hacernos vivir gráficamente las escenas de la vida y muerte de Jesús? Re caeremos constantemente en un Jesús romántico y poético, estilo Renan, que puede ser mi salvador como lo es Sócrates o Pitágoras. Tales libros, lejos de favorecer a la causa de Jesús, la destruyen totalmente, dando armas a la incredulidad.—L. CILLERUELO.

SEMMELROTH, O.—*Die Kirche als Ur-Sacrament*, Ed. J. Knecht, Frankfurt, a. m., 20,5 X 13, págs. 244, 2.ª edición.

Este hermoso libro es anterior al otro, *Von Sinn Sacramente*, del que ya dimos cuenta a nuestros lectores (*Archivo*, septiembre-diciembre, 1961, pág. 424) y contiene las bases del estudio de los sacramentos, que el Padre Semmelroth viene haciendo. La moderna preocupación por el estudio más profundo de los sacramentos nos lleva de nuevo a los SS. Padres y al estado misterioso de intimidad que tenía para ellos un sacramento. Todos los sacramentos, donde se produce el encuentro más fecundo entre la zona personal o subjetiva y la zona objetiva y mística, suponen que tales sacramentos se dan dentro del cuerpo místico de Cristo, en el que los fieles comunican siempre con Cristo. De ese modo los sacramentos se presentan como expresiones concretas de la comunión fundamental con Cristo, como expresiones concretas de la Iglesia. El autor, sin recurrir a los métodos escolásticos de exposición teológica, recurre a las fuentes y al sentido tradicional de esas fuentes para ofrecernos un libro espiritual y teológico, que responde muy bien al deseo actual de profundidad y espiritualidad de los teólogos.—L. CILLERUELO.

MARIANI, B.—*I Vangeli nella Critica Moderna*, S. E. I., Torino, 1960, 17 X 24, 243 págs.

El título de esta obra, en su expresión genérica y, por lo mismo, poco concreta, no refleja el verdadero contenido y alcance de su temática. Nos aproximaremos a la realidad si le damos el carácter de Miscelánea. Es, efectivamente, el fruto del Primer Congreso Bíblico de los Padres Franciscanos de Italia, celebrado en Roma el año 1957. Ha preparado la edición el Padre Buenaventura Mariani, Presidente de los Congresos Bíblicos Franciscanos de Italia y colaboran desarrollando sendos temas los Padres Marini, Capoferri, Mariani, Benassi, Testa, Calandra, Robertella, Maistrello, Gennaro y Sisti. Hay entre ellos un común denominador que, a despecho de las diferencias de fondo y forma, unifica el tono general de las diez colaboraciones: profundizar en el estudio de los Evangelios para empaparse de su doctrina y ofrecer a los hombres de nuestros días el mensaje viviente y operante de Cristo. Se trata de estudios serios, modernos, felices por su orientación y ampliamente documentados. Laudable y ejemplar competencia escrituraria de los Padres Franciscanos italianos. No podemos analizar todos los trabajos, ni descender a pormenores. Digamos tan sólo que hay dos articulistas que estudian los manuscritos de Qumran en relación con algunos aspectos de los Evangelios de San Mateo y de San Juan. Que se examinan a fondo problemas tan clásicos como el origen de los sinópticos y la *questio joannea*, así como el género literario de las disputas entre Jesús y los fariseos en los Sinópticos. Se nos ofrece un ensayo muy documentado en sus dos partes exegética e histórica sobre las vestiduras sepulcrales de Cristo y la veneración de la Sábana

Santa. Un esbozo de Propedéutica evangélica, rebotante de sugerencias prácticas acerca de los métodos de enseñanza de los Evangelios y de la manera de incorporar a los clérigos y a los seculares al vivo manantial del Evangelio para que lo conviertan en sustancia de su vida espiritual y de sus afanes apostólicos. No hemos citado todos los títulos, pero basta con lo dicho para llamar la atención de nuestro lector sobre un libro moderno y sugerente que toca profundos temas bíblicos neotestamentarios con agilidad y prestancia y que es magnífico exponente de la crítica evangélica católica y contemporánea. Servirá de mucho a los especialistas y obtendrá el favor de los amantes de la cultura religiosa, ya que se hermanan, con singular acierto, la profundidad científica con la exposición pedagógica, clara y deleitosa. Por otra parte, está presentado con la pulcritud tipográfica y el gusto estético que caracteriza a la Società Editrice Internazionale de Turín.—P. DICTINIO R. BRAVO.

PRITCHARD, J. B.—*Lumières sur la Bible*. Archéologie et Ancien Testament, Edit. de la Bonne Presse, París, VIII, 1960, 24 × 31. 104 págs.

James B. Pritchard, profesor del Antiguo Testamento en Berkeley (California) es un eminente palestinólogo cuya competencia está avalada no sólo por los vastos conocimientos que acreditan su labor docente, sino por su perseverante y fructífera entrega a las excavaciones y exploraciones arqueológicas en el valle del Jordán y en Gabaón y, más aún, por ser autor de dos obras fundamentales, editadas entre 1955 y 1958 en las que ofrece a los estudiosos los principales hallazgos de los últimos cien años en Palestina en el Cercano Oriente y que están relacionados con los textos bíblicos. El presente volumen contiene una síntesis de las dos obras maestras aludidas, presentado en forma de álbum por la revista francesa "Bible et Terre Sainte" y traducido por el Padre Jacques Potin. Su argumento abarca temas muy interesantes, como los métodos de la arqueología, los resultados de las excavaciones en Palestina, los descubrimientos en Siria y en Moab, las exploraciones en Mesopotamia y un resumen de la legislación y la sabiduría del antiguo Oriente, según los documentos y reliquias hallados en Mesopotamia, Egipto y Anatolia (Turquía). Esta deslumbrante obra debe interesar tanto a los amantes de las civilizaciones antiguas, como a los estudiosos de la Sagrada Escritura. Con ser tan profunda y seria, puede ser leída y utilizada por todas las personas cultas. Es una verdadera síntesis de arqueología bíblica que se lee con deleite y que se nos mete por los ojos, debido a la profusión y nitidez de sus reproducciones fotográficas que constituyen un auténtico arsenal en forma de álbum, ilustrado con los más notables documentos literarios y arqueológicos de Palestina y países limítrofes, hallados durante la última centuria. Una gran obra que merece y tendrá amplia difusión, tanto por sus cualidades intrínsecas, como por su cuidada y hasta brillante presentación tipográfica.—P. DICTINIO R. BRAVO.

COLAO A.—*Los Profetas menores. El libro de Daniel*. Edic. Athenas. Cartagena. 1961, 12 × 16,50, 230 págs.

Un tomo más de la colección *Lectio Theologica* que viene a completar el plan proyectado sobre el estudio del profetismo y de los profetas. El presente volumen de Alberto Colao se ajusta perfectamente a su título; tras una introducción general sobre el valor del Antiguo Testamento y las características del profetismo bíblico, proyecta sendos cuadros de los doce profetas llamados menores, adoptando para el estudio de cada uno el sistema tradicional (autor, ambiente histórico, mensaje y contenido espiritual) que se completa con las citas de cada uno de ellos en la literatura neotestamentaria. El autor conoce bien los problemas exegéticos antiguos y actuales, es a la vez moderno y conservador y recoge los últimos latidos de la exégesis contemporánea. Añade un estudio sucinto y sustancioso sobre el libro o profecía de Daniel, adentrándose en el clima histó-

rico y en la estructura literaria del libro para llegar a darnos una buena síntesis de su contenido espiritual. Excelente obra de divulgación, sin alardes eruditos, pero bien informada y sólida, para cimentar y extender la cultura bíblica entre las clases intelectuales y medias.—P. DICTINIO R. BRAVO.

ORTIZ DE URBINA, J. C.—*El Comentario de Habacuc de Qumram*. Seminario Filológico Cardenal Cisneros, C. S. I. C., Madrid-Barcelona, 1960, 13,50 X 22, 45 págs.

He aquí un folleto, corto de páginas, pero denso, rico y jugoso en contenido. En el prólogo se perfila un empeño de vastas proporciones que rodea de simpatía a la presente obra y despierta jubilosa expectación entre los profesionales de los estudios bíblicos. J. Cantera Ortiz de Urbina se propone estudiar la aportación de los manuscritos o rollos de Qumram a la exégesis lingüística del Antiguo Testamento, hasta lograr una síntesis sistemática y de conjunto. El autor de este trabajo, primero de la serie anunciada, centra su atención en el estudio del manuscrito denominado "Comentario de Habacuc", hallado en Qumram. En primer lugar da la versión castellana de las trece columnas del rollo. Luego imprime íntegramente el texto masorético, según la tercera edición de Kittel, en una columna y en otra paralela, las variantes lecciones del rollo de Qumram, con amplias explicaciones y abundantes notas eruditas. Al final, nos presenta amplia bibliografía relacionada con Habacuc y los descubrimientos de Qumram. Es una obrita modelo en su género, sobria, seria y científica, presagio feliz de otras producciones que colmarán un gran vacío en los estudios bíblicos y lograrán resonancias internacionales.—P. DICTINIO R. BRAVO.

PÉREZ CASTRO, F.—*Sefer Abisa*. Textos y estudios del Seminario Filológico Cardenal Cisneros, C. S. I. C., Madrid, 1959, 19 X 27,50, 113, XXIV páginas.

Cualquier iniciado en los estudios bíblicos sabe que uno de los documentos fundamentales que pueden orientarnos para la reconstrucción del texto bíblico premasorético del Antiguo Testamento, es el llamado Pentateuco Samaritano. Su valor crítico estriba en la mayor o menor fidelidad con que ha conservado el texto primitivo. Por eso desde el siglo XVII se perfilaron dos tendencias de signo opuesto en la valoración de sus méritos para la crítica bíblica: los detractores y los panegiristas. Modernamente ha sido Kahle quien con más celo, erudición o fortuna se ha convertido en abanderado del valor crítico del Pentateuco Samaritano al que considera como testigo de un texto independiente y anterior a las elaboraciones de los masoretas. Pérez Castro, con laudable criterio de independencia, se abstiene de entrar en el fondo de la cuestión, sin pronunciarse a favor o en contra de las tendencias tradicionales. Su intento, de capital importancia, es otro. "poner en manos de los investigadores el manuscrito llamado "Sefer Abisa" y con ello hacer accesible al mundo filológico el texto del Pentateuco Samaritano que la comunidad samaritana de Nablus tiene por el más antiguo, venerable y auténtico". Los más calificados críticos y filólogos escriturarios, desde fines del siglo XVII hasta el presente, incluyendo al especialista Kahle, han realizado ingentes esfuerzos, nacidos de su curiosidad científica, por estudiar directamente el "Sefer Abisa", o por fotografiarlo en toda su integridad. Laudable, pero vano intento, hasta ahora malogrado ante la muralla de veneración y recelo levantada por los sacerdotes samaritanos de la comunidad de Nablus. Pérez Castro, mucho más afortunado que el propio Kahle, ha sido el primero que, venciendo toda clase de obstáculos, ha logrado fotografiar todo el manuscrito que ahora ofrece al estudio de los especialistas. Aclaremos que, si bien el rollo abarca todo el Pentateuco, el llamado "Sefer Abisa" comprende sólo la última parte que va desde Núm. 35, 1 hasta Deut. 34, 12 que procede de la primera mano, para diferenciarlo de otras posteriores que pertenecen a tiempos más recientes.

exacto y la significación adecuada de las mismas, muy al diapasón con el estilo permanc de investigación.

A través de sus páginas se siente vibrante el latido del profundo misticismo en que vivió envuelto San Juan Evangelista: el vital misterio del Espíritu Santo como pleróma de vida divina: el maravilloso despliegue de las tres divinas personas a lo largo de la historia del mundo.

Acaso convenga advertir que todos estos problemas los expone el Padre Przywara en un estilo, con frecuencia bronco, pero siempre vital y personal. Todas sus profundas ideas las va vertiendo en palabras densas, portadoras de gran contenido ideológico. Al fin, no deja de ser esta obra resumen feliz de una serie de conferencias que el autor con voz autorizada pronunciara en Friburgo y en otras ciudades, y a un público heterogéneo con ansias de verdad y sobre todo de verdad religiosa. Así, acaso, se pongan las cosas en su punto.

Conclusión: He aquí una obra recia de pensamiento que bien puede considerarse fruto maduro de una auténtica personalidad teológica, exegética, filosófico-religiosa y hasta a veces filológica que es el Padre Erich Przywara.—P. VARA.

LA PINTA, M., O. S. A.—*Aspectos históricos del sentimiento religioso en España*. Escuela de Historia Moderna, C. S. I. C., Madrid, 1961, 16 × 22,50, 175 págs.

El Padre Miguel de La Pinta no quiebra la línea de su especialidad y siempre en un estilo resplandeciente. Su temática favorita suelen ser los problemas relacionados más o menos con la tan discutida Inquisición española y el Renacimiento. A lo largo de su vida, de pleno dedicada a cuestiones históricas, con frecuencia ha removido nuestra curiosidad, aportando informaciones interesantes de la vida nacional.

Hoy nos sorprende su pluma fértil con otro libro, escrito, como todos, con mano maestra, criterio amplio y espíritu abierto a toda vibración espiritual. A través de sus cinco monografías vivimos otros tantos momentos de la vida religiosa española. A veces resumiendo, otras sacando la filosofía correspondiente, en ocasiones leyendo entrelíneas, siempre con paso firme, Miguel de La Pinta, gracias a su densa formación humanística, fruto de muchas horas desempolvando legajos, nos va adentrando en la selva enmarañada de la Historia de España.

En el primer estudio se siente la honda palpitación humana de don Francisco A. Díez de Cabrera. En él, entre bromas y veras, nos va tejiendo las elásticas "modimanas" de todo buen diplomático y más si tiene que haberse las con los altos dignatarios de Roma. Hay pinceladas maestras que no tienen desperdicio. Por ejemplo: "A nadie estiman por ningún título de virtud, ni de letras, ni de nobleza, sino por la casa que tiene, y por el porte con que se trata." Sin comentario. El aspecto humano, político y religioso, todo queda al desnudo, a menudo con un realismo bronco que creemos no siempre necesario. No hay, con todo, que olvidar que son textos escritos en pleno corazón del siglo XVII. *Distingue tempora et concordabis iura*... Hay golpes efectistas, descripciones de sicología comparada, portadores de un fuerte bagaje de reflexión para todo espíritu no cerrillista.

El segundo estudio es una aportación clarificadora sobre ciertos temas de la Inquisición aragonesa.

El tercero versa acerca de "Los alumbrados de Sevilla".

El cuarto sobre "Problemas de cultura española" para rematar la obra con el quinto estudio erudito sobre "El erasmismo del doctor Juan de Vergara".

Todos, fruto de horas densas de investigación. Todos con el marchamo de seriedad y de autenticidad de las mejores publicaciones de investigación histórica.

La presentación es buena. La lectura, apasionante. Los temas, de máximo interés cultural, incluso en esta época de escaso espíritu reflexivo.

Un buen elogio: haber merecido ser publicado por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas; Escuela de Historia Moderna.—P. VARA.

VRIES, Jan de.—*Keltische Religion*. W. Kohlhammer Verlag. Stuttgart, 1961, 23,5 × 15,5, 270 págs.

HEILER, Friedrich.—*Erscheinungsformen und Wesen der Religion*. W. Kohlhammer Verlag. Stuttgart, 1961, 23,5 × 15,5, XVI + 605 págs.

No es la primera vez que presentamos en la Revista ARCHIVO AGUSTINIANO obras de la Editorial Kohlhammer sobre temas relacionados con la historia de las religiones. Precisamente en el número septiembre-diciembre (pp. 440 ss.) nos complacíamos en los éxitos logrados por tal Editorial y por lo acertado que había sido el juicio en la selección, más que de tema, que serían siempre los tradicionales, en la de autores, verdaderos especialistas en cada una de las especialidades a tratar.

Dentro de este proceso sistemático de apariciones literarias sobre las religiones, presentamos hoy el estudio de Jan de Vries sobre la religión de los celtas. Como éste hace notar en el Prólogo (p. V), ha dudado bastante sobre el método a seguir para el estudio de tema tan manoseado, pero tan imprecisamente tratado y logrado por los autores hasta ahora. Historiar la religión de los celtas en aquello que proporcionan las fuentes, ya manuscritas, ya impresas, no hubiera excedido sin duda la amplitud de las cien páginas. Pero llegar a precisar dicha religión en lo que podríamos llamar su teología, lo que los celtas creyeron, lo que esperaban, y las variedades de sus ritos, esto significaba adentrarse en un libro de proporciones exageradas, que posiblemente no estaba en la mente de los editores. For eso de Vries ha querido y logrado la conjugación de las dos partes. Recoge con sano criterio cuanto estaba ya definitivamente hecho, aportando nuevos datos en algunos puntos, sobre todo en lo que se refiere al culto. Son interesantes los tres primeros capítulos (pp. 30-138) sobre los dioses de los celtas, masculinos y femeninos. Pero revisten mayor interés los capítulos restantes (cc. IV-VII) (pp. 141-247), en los que se habla con precisión y rigor histórico de panteón celta, de los animales sagrados, del culto de los templos y de los sacerdotes. Tampoco conviene omitir el capítulo completo que dedica a las fiestas o celebraciones solemnes que los celtas dedicaban a sus divinidades, sobre el carácter de las mismas, y en las que el pueblo vivía la fuerza de sus creencias y de su profunda religiosidad. Detallados y minuciosos los índices de personas y materias y selecta la relación de fuentes y bibliografía que ha servido al de Vries para la confección de tan hermosa obra.

Heiler iniciaba la Historia de las Religiones de la Editorial mencionada con su obra *Erscheinungsformen und Wesen der Religion*, modelada sobre una base filosófico-teológica y reforzada por un bagaje interesante de datos históricos. Habla primero en breves apartados de la idea o noción de religión y de las investigaciones científicas sobre la misma y del método fenomenológico. En este último apartado expone Heiler los métodos adoptados por los historiadores para estudiar el problema gravísimo de un elemento al que nadie ha podido escapar, no obstante las falsas afirmaciones de autores, que intentaban sustraer al hombre de un hecho universal: la religión. Interesante es el estudio que instituye también sobre la noción de *magia y religión* (pp. 26-29), determinando con rigor científico al mismo tiempo que imparcial, cuál es lo característico de cada elemento, y de la apropiación de que de ellos ha hecho el concepto falso de religión. Otro tanto deberíamos afirmar de otros capítulos, como los que tratan de los sagrados lugares del culto, los ritos sagrados, los de purificación, el tiempo, modo y valor de los sacrificios, los misterios que han caracterizado a las diversas y múltiples religiones de todos los tiempos, la palabra de la divinidad, los libros santos a los que todos debían prestar sumisa obediencia, las oraciones que los hombres dirigían a la divinidad, los misterios de ultratumba. Ciertamente, con la lectura de este libro y el examen minucioso que Heiler hace de todos los fenó-

menos y ritos religiosos, queda como asentada la base de los estudios que posteriormente irán desarrollando otros autores. Lo que dijimos de los índices, fuentes y bibliografía de la obra de de Vries, conviene repetirlo aquí sin atenuantes.—I. RODRIGUEZ.

GIERATHS, Gundolf, O. P.—*Savoranola: Ketzer oder Heiliger?* Editorial Herder. Freiburg im Breisgau, 1961, 20 × 13, 302 págs.

A partir de 1955 se ha iniciado un gran movimiento literario en favor de la vida y de la obra de Jerónimo Savonarola. Esta corriente de simpatía ha cristalizado en la preparación del proceso de beatificación de aquel religioso dominico que ganó el interés y atención de sus contemporáneos, dividiéndolos en amigos y enemigos, en ambos casos decididos y apasionados. Siguiendo el ritmo acelerado de publicaciones que en los últimos años han aparecido en varios idiomas, con el fin de aclarar puntos importantes sobre Savonarola, el Padre Gieraths se ha concretado a publicar en lengua alemana importantes documentos de su hermano de hábito. Divide el autor la parte documental en tres apartados, con un total de trece documentos. Todos interesan para conocer el pensamiento del reformador de Florencia, si bien algunos de ellos sobresalen por el interés que despiertan y por los temas que abordan, principalmente aquellos que colocaban a Savonarola frente a la autoridad espiritual suprema de la Iglesia, y en concreto, Alejandro VI.

A la publicación de los documentos antecede una introducción del colector de tales documentos. Creemos que el Padre Gieraths se queda en el plano histórico tradicional referente al pensamiento de Savonarola. Hoy no se puede discutir la vida moral integérrima de éste, su buena intención al querer reformar la ciudad de Florencia, el fervor de su palabra que siempre ponía en todos sus sermones el calor y la convicción de un alma extraordinaria para ganar a todos para Cristo. Queda, sin embargo, el tan discutido punto de la desobediencia de Jerónimo Savonarola a Alejandro VI, sus repetidas evasivas a las incesantes llamadas para que se presentase en Roma a rendir cuenta de sus actos. Aquí es donde más ha destacado el P. Gieraths, quedándose aferrado a la tradición histórico-literaria, considerando a su hermano de hábito dentro del sentir de un gran número de admiradores, al proclamarle un verdadero santo, pero sobre cuya cuestión la Santa Sede se ha reservado prudentemente el juicio.—I. RODRIGUEZ.

PAREDI, ANGELO.—*S. Ambrogio e la sua età*. Seconda edizione ampliata. Editore Ulrico Hoepli. Milano, 1961, 19 × 12,5, XVI + 564 págs.

Presentamos con gusto la obra del profesor Paredi, Director Asistente de la Biblioteca Ambrosiana de Milán, sobre San Ambrosio y su tiempo. Conocíamos ya estudios densos y macizos como los de J. R. Palanque y J. Holmes Duden. Estos estudiosos habían consagrado gran parte de su trabajo y competencia a informar a los técnicos en Patrología e Historia del resultado de sus investigaciones. Entonces las críticas que aparecieron estaban cargadas de elogios bien merecidos. En líneas generales, todo estaba muy bien. Pero faltaba una vida escrita en lenguaje ameno y sencillo, encuadrada en el tiempo, en que vivió el Santo Obispo de Milán, y dotada de todo el bagaje y riqueza que le daban los estudios aparecidos anteriormente.

Esto no quiere significar que estemos frente a una obra de mera divulgación. Nada de eso. Monseñor Paredi desarrolla en ocho capítulos la vida y obra de San Ambrosio. Ni al enfocar los hechos y acontecimientos en que abundó el siglo IV, ni al juzgar la vida y actuación de la jerarquía eclesiástica y civil de entonces, demuele, por el simple hecho de molestar, ni es apologista, por aparecer escritor complaciente. Monseñor Paredi analiza sencillamente los hechos, con juicio sereno, aceptando como conviene lo que otros le legaron, o rechazando con un sentido equilibrado y con exquisita corrección lo menos acertado. Resaltamos el capítulo XIII en que trata de *La conquista piú bella*, en que el autor describe la llegada

de San Agustín a Milán, su encuentro con San Ambrosio, la influencia que los sermones del Obispo de Milán produjeron en el alma inquieta de aquél, y su conversión y bautismo en la ciudad del Imperio de Occidente.

El autor ha querido hacer más fluida la lectura de la obra, poniendo las notas al final de cada capítulo. Esto es una ventaja dentro del plan de la obra. Lo que quizá no agrade tanto es la omisión de la llamada dentro del texto, y utilizando el manejo y confronto de las notas por el retrasado método de las *lineas*. El texto va enriquecido con 32 tablas y 22 ilustraciones, que el autor reconoce deber al editor Hoepli, para conmemorar el XC año de su establecimiento en Milán. Indices completos de materias y autores completan el mérito de la obra. Excelente presentación.—I. RODRIGUEZ.

RAHNER, K. RATZINGER, J.—*Episkopat und Primat*. Freiburg im Breisgau, 1961, 22,5 X 14,5, 125 págs.

Estudios como este tomaron gran auge y desarrollo después del Primer Concilio Vaticano y en vísperas del segundo, tratando no de discutir la doctrina tradicional y definida del primado e infalibilidad pontificias, sino más bien con el buen propósito de aclarar ciertos problemas oscuros y con rigor científico, sobre todo en lo que se refiere al sentido y atribuciones episcopales y a sus relaciones con la autocracia suprema de la Iglesia, el Romano Pontífice. *Episkopat und Primat* contiene tres partes: *Episkopat und Primat*, de Karl Rahner, en la que el autor expone el modo de ser de la Iglesia, según la voluntad de su divino Fundador Jesucristo, aclara a la luz de la historia y, principalmente de la teología, las relaciones que mediaron de un modo especial entre la iglesia de Oriente y el Obispo de Roma. Son interesantes los argumentos que Karl Rahner aduce para probar esta no sola concordia, sino hasta unidad, fundamentándola en la celebración de la Eucaristía. La segunda parte, *Primat, Episkopat und Successio Apostolica*, es de Joseph Ratzinger, quien parte de distinto punto para estudiar el primado y episcopado en la iglesia primitiva, considerando más bien estos históricamente, por un análisis detallado de hechos concretos, y que ciertamente pueden establecer una ley general de lo que fueron la autoridad del Obispo de Roma y la sujeción de los Obispos del resto de la Iglesia universal. La tercera y última parte, *Über das Ius Divinum des Episkopats*, está escrita también por Karl Rahner. Aporta el estudio bonitas y fecundas conclusiones sobre la unicidad del episcopado en la iglesia antigua, la autoridad de los Obispos, su consagración y su dependencia del Romano Pontífice, administración de las respectivas diócesis, celebración de conferencias episcopales y su participación en el Concilio. Excelente presentación.—I. RODRIGUEZ.

PRELE, SERAFINO.—*Pelagio e il pelagianismo*. Morcelliana. Brescia, 1961, 18,5 X 12, 199 págs.

Como previene el autor, este libro es un estudio histórico y doctrinal sobre la vida y pensamiento doctrinal del monje británico, Pelagio. Sin embargo, Prete no intenta trazar una biografía acabada ni de hacer un análisis crítico de las obras de Pelagio. Hubiera sido casi inútil, después de poseer el trabajo concienzudo de Georges Plieval, la obra crítica mejor que ha casi agotado la materia en torno al monje británico. Prete se ha propuesto otro motivo, simpático e interesante, como es el interpretar la persona de Pelagio, su figura de asceta y su doctrina moral. En lo que respecta a la parte puramente histórica, el autor no ha hecho más que aprovechar los datos que otros estudiosos le han preparado de antemano.

La obra comprende seis capítulos. Conforme a lo que anteriormente hemos insinuado, merecen ser resaltados los capítulos II y V (pp. 28-57 y 85-117) en los que se trata de la *Doctrina ascética de Pelagio*, y el *Pelagianismo como doctrina* y como *Teología de la gracia*. En estos apartados, como en el resto de la obra, Prete formula los postulados partiendo del conocimiento detallado de las fuentes, tanto de Pelagio como de San Agustín. Sugiere principalmente en el capítulo II, datos muy

interesantes sobre la vida, conciencia y resultados de la conducta de los monjes, y su influencia en diversas corrientes ascético-místicas de aquel tiempo.

En la *Conclusión*, Prete revaloriza ciertos argumentos y opiniones, que en realidad no intentan disculpar al monje bretón, ambientándolos en el marco histórico y teológico en que deben ser puestos. Nunca habría querido el autor desvirtuar las sanciones que los Concilios y los Romanos Pontífices impusieron sobre la doctrina pelagiana, pero también es justo reconocer y admitir que, después de quince siglos, el juicio puede y debe ser más sereno y objetivo sobre otros aspectos, que es justo aclarar. El libro se lee con agrado y fruto por el método y orden delicado y correcto en que está concebido y planeado.—I. RODRIGUEZ.

GÓMEZ HOYOS, RAFAEL.—*La Iglesia de América en las Leyes de Indias*. Instituto Gonzalo Fernández de Oviedo. Madrid, 1961, 24,5 X 17, 243 págs.

Quien conozca, siquiera medianamente, la literatura histórico-jurídica sobre la obra colonizadora de España en América, habrá tropezado con frecuencia con opiniones diametralmente opuestas, interpretando y defendiendo puntos con tanta pasión como carencia de objetividad. Todo lo que España había hecho en América había sido sencillamente malo: malas sus leyes, malos sus gobernantes, malos sus misioneros y muy malos los resultados obtenidos con estas causas. Hace ya años, sin embargo, se ha comenzado a cambiar de postura, y no sólo por los historiadores católicos, sino hasta por los protestantes. Comparando los resultados y el nivel religioso y cultural con los de otras colonias, llegaban abultados los éxitos de América y Filipinas sobre los del resto del mundo colonial. Y es que sencillamente se ignoraba la obra religiosa de España en América y Filipinas.

Hoy el doctor Gómez Hoyos llega con su libro *La Iglesia de América en las Leyes de Indias* a cotizar—con la más severa crítica histórica—los valores religiosos, morales políticos y sociales de lo que los monarcas de España dictaron a favor de los pueblos hispanoamericanos. El estudio fué presentado como tesis doctoral en la Facultad de Derecho Canónico en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma; en el año 1945 se publicó, bajo el patrocinio de la Universidad Católica Boliviana con el título *Las Leyes de Indias y el Derecho eclesiástico en la América española e Islas Filipinas*. Los críticos de varias naciones reprobaron la publicación, no por el contenido, sino por la impresión, que sencillamente era deplorable.

La obra está dividida en tres partes. La primera versa principalmente sobre el Vicariato real y las leyes eclesiásticas en la Recopilación de Indias. La segunda, de los medios de evangelización de América, y la tercera, de la organización eclesiástica. Mérito indiscutible es el conocimiento y manejo de las fuentes, que el autor ha sabido sintetizar, quizá en algunos aspectos, demasiado. A veces el afán exagerado de reducir le obliga a dejar asuntos tan criticados, como los de la obra del clero secular y regular en América (pp. 192-195), la enseñanza del castellano en América y Filipinas (pp. 205-207) y la fundación de Universidades (páginas 210-211) en una especie de oscuridad, que nunca argüirá ignorancia por parte del autor, pero que puede significar dudas fundamentales para el lector de mediana formación histórica. Buena presentación, con pequeñas imperfecciones en lo que a notas se refiere.—I. RODRIGUEZ.

SCIACCA, F. M.—*La Filosofía hoy*. Edit. Luis Miracle, S. A., Barcelona, 1961, 14,50 X 22, 2 vol., 516 y 519 págs. respectivamente.

Si dijéramos que existe un abismo entre la primera edición de esta obra en lengua italiana y la presente—tercera española—, nos quedaríamos muy cortos. Una primera impresión favorabilísima es la bibliografía abundantísima, diseminada por toda la obra al final de cada capítulo y aún a veces de cada apartado en que se delimita una teoría o un filósofo de una cierta importancia. La segunda edición sufrió una revisión tal por parte del autor—nada extraño si se piensa que apareció unos ocho años más tarde—que, como él mismo advierte, "de la primera

edición han quedado intactos e inmutados sólo el título y la dedicatoria". Abundantes adiciones enriquecieron la obra original, fueron iluminados aspectos menos conocidos de los mayores pensadores. La unánime aceptación de la obra, agotada en sólo cuatro años, hizo necesaria esta tercera que no deja de tener nuevos méritos con la nueva elaboración de lo que corresponde a la filosofía norteamericana.

En el maremagnum del pensamiento filosófico contemporáneo, Sciacca se adentra con agilidad, presentando con claridad suma y concisamente a la vez, como requería obra de tal envergadura, el pensamiento filosófico actual. Claro que esta concisión es relativa; sólo la fenomenología y el existencialismo acaparan las casi trescientas últimas páginas del primer volumen. Mérito de la obra es no olvidar nunca el nexo íntimo del pensamiento filosófico en su historia, tan necesario para una valoración objetiva del esfuerzo intelectual de la Humanidad en la dimensión del pensamiento. Los dos volúmenes de esta tercera edición, en vez del único de las anteriores, nos indican hasta qué punto puede considerarse como una obra realmente nueva, y, por cierto, indispensable en la biblioteca del profesor de historia de la filosofía.—F. CASADO.

FRANK, P.—*The Gothic. Literary Sources and Interpretations through Eight Centuries*. Princeton University Press. Princeton. New Jersey, U. S. A., 1960, 16 × 24, págs. X, 916.

Aunque originalmente escrita en alemán, sin embargo ha sido editada primeramente en inglés en traducción de Mr. Priscilla Silz.

No busque el lector una bibliografía del arte gótico (aunque no falta), ni simplemente datos históricos relativos a unas cuantas realizaciones de este arte. El autor se ha propuesto indicarnos lo que se ha pensado y escrito acerca de ese fenómeno que llamamos arte gótico, considerado en lo que es como su alma y apuntando precisamente a sus principios básicos. En su larga historia de ocho siglos, a través de sus vicisitudes: Edad de Oro en la Edad Media, decadencia en el renacimiento, y renovación en el siglo XVII, el arte gótico ha atraído la atención de los investigadores de varios siglos. Y esto es lo que constituye el nervio de la obra. La variedad de testigos—verdadera nube—y su extensión en el tiempo, desde el abad Suger de S. Denis (1081-1151) hasta Henry Adams (1858-1918) garantizan la profundidad de la investigación y la mayor facilidad de las conclusiones a que pueda llegar el autor o los mismos lectores. Y decimos esto porque el lector podrá por sí mismo darse cuenta del desarrollo y vicisitudes del gótico, ya que las citas constituyen lo fundamental de la obra. Nos encontramos con la experiencia de quienes, con mentalidad artística y espiritual contemplaron las realidades góticas existentes o proyectadas y nos transmitieron sus impresiones; y así nos dirán con Schlegel que en el interior de la arquitectura gótica nos sentiremos arrastrados y alzados al infinito, mientras la profusión de la decoración externa será a manera de una naturaleza que, en su variada vegetación de formas y de flores, constituya el "halí" que nos introduce a la sublimidad del interior.

Unos valiosos apéndices con textos de obras de los autores estudiados, un copioso índice de nombres y al final treinta y dos páginas de ilustraciones fotográficas relativas al arte gótico, completan esta magnífica obra que la Princeton University Press nos ofrece sobre las fuentes literarias y las interpretaciones del gótico a través de ocho centurias.—F. CASADO.

BOSC, R.—*Société Internationale et l'Eglise*. Sociologie et Morale des Relations Internationales. Institut Catholique de París. Edit. SPES. París, 1961, 14 × 23, 416 págs.

La doctrina social católica no puede estar ausente de las relaciones políticas internacionales. El autor, con mucho acierto, se dirige a los sacerdotes y a aquellos cristianos militantes que no pueden esquivar las responsabilidades de los hechos sociales internacionales. No es una historia política ni tampoco un tratado de

Derecho internacional; pero sin olvidar los aspectos político y jurídico de los hechos sociales, el autor insistirá sobre los aspectos sociológico y moral de los mismos. Sociólogos, moralistas y teólogos son citados para responder a problemas especiales que las nuevas situaciones internacionales han puesto sobre el tapete.

De dos partes consta la obra; en la primera se examina el hecho social de las tensiones internacionales bajo ese denominador común que es la guerra. Interesante el análisis de ésta en sus aspectos de tema histórico como "necesidad biológica", "anhelo psicológico" y "función política". Especial alusión se hace a las condiciones en que se verifica la guerra actual con sus circunstancias de "torturas", "represalias", "armas nucleares", "guerra de revolución y de subversión", "técnicas de despersonalización", etc., analizando algunas tensiones internacionales actuales (Este-Oeste), coexistencia pacífica, anticolonialismo, ayuda a países subdesarrollados. Visto todo esto a la luz de la doctrina pontificia del Papa Pío XII, el católico debe aceptar una triple condena: la de la guerra de agresión como medio legítimo de resolver conflictos; la de los errores que conducen a la guerra (totalitarismo, nacionalismo e imperialismo en todas sus formas), y la de los errores en general que rehúsan el reconocimiento de Dios y de su fe positiva y natural (concepción técnica de la vida, falso concepto de la soberanía y de la coexistencia, la fe ciega en el liberalismo económico, etc.). La segunda parte está dedicada al estudio del fenómeno social característico de nuestros tiempos: la organización internacional. Se consideran sus fundamentos, su estructura actual en la O. N. U. en concreto; sus posibles aspectos jurídicos, filosóficos y morales. Terminando con dos apéndices: uno dedicado al movimiento católico internacional "Pax Christi"; el otro sobre la sociología americana referente a las relaciones internacionales.

Por lo actualísimo de los temas tratados y su amplitud e importancia en el campo social, es la obra del Padre Bosc manual indispensable.—F. CASADO.

GUERRY, E.—*La doctrina social de la Iglesia*, 2.^a edic. Ediciones RIALP, S. A., Madrid, 1961, 12,50 × 19, 385 págs.

Acertada es la observación que sobre la deficiencia de la enseñanza social pontificia en los Centros de formación intelectual católicos y aún en los Seminarios nos hace en el prólogo de esta obra el Obispo Auxiliar de Valencia, monseñor Rafael González Moralejo. Así lo ha entendido monseñor Guerry y quiere salir al paso de esta incongruencia con la obra que presentamos. Segunda edición española en el espacio de dos años, nos indica su aceptación.

Después de una introducción en la que se exponen los conceptos fundamentales de "doctrina social de la Iglesia y razones de su existencia", más la solución de ocho objeciones contra la legitimidad de dicha doctrina social, el autor se enfrenta con su exposición orgánica (segunda parte), precedida de una primera en que se analizan los fundamentos de todo ese organismo doctrinal. Es verdad que la doctrina social de la Iglesia no se limita al aspecto económico, pero sí es cierto que la solución de este problema es fundamental para la solución de los demás. Bien establecidos los sólidos principios de la dignidad humana e igualdad fundamental de todos los hombres, sus derechos primordiales al trabajo y a su retribución-propiedad, nacen espontáneos los conceptos relativos a una economía social desde el punto de vista cristiano. Téngase bien presente que estas directrices no interfeirán la organización de la ciudad terrestre bajo el aspecto técnico, misión que es del gobernante humano. Puntos característicos de esta concepción cristiana de la economía social serían los siguientes: 1) Economía humana; 2) Economía del bien común; 3) Economía orgánica; 4) Economía dinámica, en cuanto animada por el principio vital de las virtudes de justicia y caridad sociales; y 5) Economía sometida a la ley moral. Sobre estos pilares y aportando la autoridad de los últimos pontífices, el autor nos lleva seguros por un camino que en la práctica no deja de ser vidrioso. La transcripción íntegra de la *Mater y Magistra* de Su Santidad Juan XXIII enriquece esta segunda edición.—F. CASADO.

COPLSTON, F. S. I.—*History of Philosophy*, Ed. Burns and Oates Limited, London, 1961, 14,50 × 23, 509 págs., 35 s.

Con gozo hemos acogido la llegada del sexto volumen de la *History of Philosophy* del Padre Copleston, S. J. Nos llega con más realidades que intenciones habían sido concebidas. En efecto, el autor se había propuesto darnos en un solo volumen todo el pensamiento filosófico del período cartesiano; pero la materia se ha impuesto y la honradez científica del autor ha conseguido lo demás. Y lo que había de ser un volumen se ha convertido en tres: uno dedicado a la corriente cartesiana racionalista—*Descartes to Leibniz*—; el segundo al empirismo inglés *Hobbes to Hume*—; finalmente, el que tenemos a la vista al subjetivismo kantiano—*Wolf to Kant*—. En este último volumen, casi la mitad se ha dedicado al iluminismo francés y alemán (primera y segunda parte), con una edición sobre Filosofía de la Historia. Lo restante de la obra (págs. 180-439) está exclusivamente consagrado al filósofo de Königsberg. Una abundante bibliografía y un índice de material al final redondea la perfección intrínseca del libro. Nada añadiremos a lo dicho al hacer la recensión de volúmenes anteriores; insistiremos, sin embargo, sobre la *claridad y facilidad de exposición* de teorías tan difíciles como la kantiana del conocimiento, que, en el Padre Copleston, se lee desde el principio hasta el fin sin ese aburrimiento que temas abstrusos y extensamente tratados suelen causar aún en los entendidos en la materia.

No dudamos que la excelente presentación tipográfica contribuye no poco a esa facilidad en la lectura una vez comenzada. Esmero en la encuadernación y otras particularidades hacen atrayente aun el aspecto externo de esta historia de la filosofía.—F. CASADO.

MENDES LEAL, M. R.—*Unidade Psicológica da pessoa humana segundo Santo Agostinho*. Lisboa, 1960, 19,50 × 26, 188 págs.

Finalidad de la obra ha sido buscar en los escritos de San Agustín aquellos elementos, análisis, definiciones relativas al alma, que hiciesen posible la armonía entre las nociones psicológicas, filosóficas y religiosas de la personalidad. Mérito del autor es haber meditado a fondo, precisada por las circunstancias, sobre las obras mismas de San Agustín, siendo consciente de las dificultades que entrañan traducciones que no siempre reflejan con fidelidad el pensamiento agustiniano.

La obra va dividida en tres partes. En la *primera* se fija la posición de San Agustín como filósofo creyente, "afectivo y concreto, que procura aproximar las cosas, pesando sus analogías, para unirlo todo en una visión interior del ser". En la *segunda* se nos dan análisis psicológicos parciales, sobre la percepción corporal o sensorial, sentido interno y memoria, etc., que conducirán a la *tercera* que será una teoría de la personalidad en San Agustín, a través de la tríada de la mente en el hombre interior. Más que a María Rita Mendes Leal, el lector escuchará al mismo San Agustín, ya que ha puesto en práctica lo que al principio se propuso: "desprender dos escritos do filósofo e reunir os elementos, análises, definições sobre os fenómenos da alma, que allí se encontram dispersos, a fim de delimitar o melhor possível o sentido de uma hipótese, que parecia maravilhosa-mente fecunda para comprender a unidade fundamental da pessoa humana" (páginas 15-16).—F. CASADO.

LUPORINI, C.—*Spazio e materia in Kant*. Con una introduzione al problema del "criticismo". Ed Sansoni. Firenze, 1961, 22 × 14, 380 págs., 2.500 l.

Aunque Cesare Luporini en la *Avvertenza* que hace de Prólogo, nos dice que se trata de dos escritos separados en el tiempo, sin embargo se completan muy bien, ya que el kantismo no deja de constituir un todo lógico que hay que tener presente en sus aspectos singulares. En un primer estudio se examinan los temas básicos de la crítica de la razón pura, en relación, naturalmente, con otros

escritos kantianos en que se refleja en pensamiento central de la obra. Los temas de "espacio y tiempo", "cosa en sí", "criticismo y deísmo", "persistencia de la metafísica tradicional", etc., son los fundamentales. Y nos place la observación del autor sobre el individualismo en la crítica kantiana (pág. 86) que justificaría plenamente el solipsismo de los que fueron discípulos más lógicos de Kant y que los intérpretes posteriores en su mayor parte no han querido admitir. En lo que pudiéramos llamar segunda parte de la obra, se hace una investigación a fondo de la naturaleza de la materia, relacionándola, claro está, con la forma *a priori* del espacio, sin que por otra parte se le identifique. Laboriosísima se presenta la exposición de la naturaleza de la materia, ya que implica no sólo el problema del conocimiento, sino también el de la realidad de la entidad extramental. Es evidente que el concepto objetivo de materia como "mobile che riempie lo spazio" gracias a las fuerzas repulsivas en equilibrio con las de atracción, ha de entenderse dentro de la problemática kantiana del *a priori*; de ahí que deban examinarse temas como estos: criterio empírico de la sustancia; idealismo racionalista; posibilidad, realidad y necesidad. En fin, ateniéndose siempre al pensamiento kantiano, el autor se mueve ágilmente en un campo tan difícil como es el de la concepción objetiva de un mundo físico que en definitiva nunca podría ser considerado sin un contenido netamente apriorístico.—F. CASADO.

DORESSE, J.—*The secret Books of the Egyptian Gnostics. An Introduction to the gnostic coptic manuscripts discovered at Chenoboskion*. Ed. Hollis & Carter. London, 1960, 14 × 22,50, XVII-445 págs., 42 s.

Esta obra es una versión inglesa del original francés *Les livres secrets des Gnostiques d'Égypte*. Esto no obstante, nada desmerece del original, ya que ha sido revisada y aumentada por el autor para la edición inglesa. Se ha de notar que Jean Dorese es un superviviente, y por cierto el único, de los testigos de los sucesos que condujeron al hallazgo y difíciles situaciones posteriores, trágicas algunas, por las que se hubo de atravesar hasta finalmente poner a salvo tales documentos.

La obra consta de varios capítulos, comenzando por una extensa exposición del gnosticismo, seguida de una breve disertación sobre los textos originales y monumentos. Sigue la historia del descubrimiento, con una relación de los trece códices de papiro que contienen unos 45 ó 50 manuscritos. Se hallan en ellos: revelaciones gnósticas; revelaciones, importantes también, veladas con alusiones cristianas; apócrifos auténticamente cristianos con infiltraciones gnósticas; y finalmente una media docena de tratados que se reparten entre la literatura hermética y una curiosa transición entre el hermetismo y el gnosticismo. Un apéndice con el Evangelio según Santo Tomás, con unas tablas de abundantes concordancias entre dicho Evangelio y los cuatro conocidos, más un buen índice de materias, ponen fin a la obra.

Siempre los escritos apócrifos nos han llamado la atención, ya que nos dan a conocer un ambiente y una mentalidad religiosa junto con sus desviaciones iniciales en los primeros tiempos del cristianismo.—F. CASADO.

PALACIO, J. M.^a y VÁZQUEZ, J. M.^a, O. P.—*La propiedad. Concepto cristiano del Derecho de Propiedad y del uso de las riquezas*. Edit. Lux Mundi. Madrid, 1960, 9 × 17, 496 págs.

En la Colección Enchiridión, serie A, Sociología, dirigida por el sociólogo Padre J. M.^a Vázquez, nos encontramos con este pequeño tratado sobre la propiedad. Las fuentes más puras del Derecho de Propiedad han sido trasladadas a esta obrita. Textos literales del Antiguo Testamento, del Nuevo y de los Santos Padres ocupan los cuatro primeros capítulos. Los cinco siguientes nos ponen en contacto con el pensamiento de escolásticos los más insignes. Los capítulos restantes, hasta el XX, presentan la doctrina social de eminentes escritores: P. La-

cordaire, Donoso Cortés, Balmes, Ketteler, Aparisi Guijarro, Concepción Arenal, etc., terminando con las Encíclicas sociales que iluminan plenamente el campo social y acaban con las posibles perplejidades que, en asunto tan vidrioso, hubieran podido originarse en la interpretación de la doctrina tradicional. Ni que decir tiene que es una obra imprescindible para todos aquellos que se ocupan de la cuestión social, hombres de Acción Católica, JOC, etc.; "cuya misión es emprender una serena cruzada por la verdad y la justicia" (Prólogo). Buenos índices materias y de autores facilitan enormemente el manejo de la obra.—F. CASADO.

TROTZKI, L.—*Geschichte der russischen revolution*. Fischer Verlag. Berlín, 1960, 22 × 14,5, 758 págs.

Con este título apareció, por primera vez, el año 1931, en la Editorial Fischer, la Historia de la revolución rusa en 2 volúmenes. Su autor era el organizador de la revolución de octubre. Se llamaba Lew o Leo Branstein. El nombre de Trotski se lo llamó, por primera vez, un carcelero de Odesa. Como escritor, es un mago en el arte de narrar. Los análisis, anécdotas y descripciones, son los recursos de su estilo. La experiencia de los hechos, como testigo ocular, quiere ayudarle a la imparcialidad.

En el prólogo advierte que los sucesos no pueden considerarse ni como una cadena de aventuras, ni como pruebas de una moral preconcebida. Los sucesos tienen sus leyes. En descubrirlos es donde luce sus galas de escritor. Sus interpretaciones pecan de unilaterales.

La presente edición reúne los dos volúmenes en un solo conjunto de 758 páginas, para lograr la continuidad y el equilibrio interior de la narración. Se ha reducido algo la copiosa documentación de Trotski y los análisis especulativos. Por este motivo el elemento retórico ha sufrido un tanto. El libro está dividido en dos partes. La primera se titula: "La Revolución de febrero". Se describen los últimos episodios de la Rusia zarista con una oratoria de luto, pues el autor tiene el raro don de la sensibilidad humana. La segunda lleva por título "La Revolución de octubre". Cuenta los primeros pasos de la llegada de las masas al Poder. Su estilo adquiere un ritmo más ligero; a la marcha de la nueva Rusia. Obra de sumo interés para quien quiera conocer la verdad sobre la historia de la "Revolución rusa". Óptima presentación.—F. PRIETO.

PICÓN G.—*Panorama de las ideas contemporáneas*. (Traducción de Gonzalo Torrente). Ediciones Guadarrama. Madrid, 1958, 22 × 16, 819 págs.

Después de una era intensa de maravillosos hallazgos y descubrimientos a ritmo vertiginoso; después del avance múltiple e incontrolado de las ciencias y las letras, el hombre moderno, apremiado por los nuevos menesteres que se le imponen, apenas puede seguir en las escaseces de su formación cultural más que el sentido de una sucesión incontrolable de nuevos avances que escapan a su plena comprensión, causando una sensación de vértigo que pone en peligro el equilibrio de su vida. Se impone la necesidad de las síntesis y panoramas que posibiliten al hombre de cultura media una visión adecuada del nuevo mundo que le rodea y ponga a su alcance una parte, al menos, de los nuevos avances obtenidos.

Ediciones Guadarrama presenta en este sentido al público de habla española una obra excepcional, uno de los volúmenes cumbres de su magnífica Colección Panoramas. Una obra concebida y prologada por G. Picón, en colaboración con varios especialistas franceses, en la que expone una visión panorámica del pensamiento de nuestro tiempo en todas sus manifestaciones. He aquí los diez apartados de la misma: Las ideas filosóficas; La psicología contemporánea; Las ciencias sociales; La filosofía de la Historia; Posiciones y problemas políticos; Problemas y formas del arte contemporáneo; El pensamiento religioso; Las ciencias matemáticas y físicas; Las ciencias biológicas; El humanismo contemporáneo.

Pero la visión se alcanza por medio de textos originales, no de interpretaciones ajenas. Su originalidad mayor consiste precisamente en recurrir—para hacer un retrato del espíritu de nuestro tiempo—a los que lo han fundado o lo encarnan, buscando en sus mismas fuentes los textos claves. Un comentario, tan discreto como es posible, se hace indispensable para señalar la génesis, ligar los textos y ayudar a su comprensión. Porque no se trata de una antología, sino de un conjunto orgánico: logrado no por yuxtaposición o ensamblaje hábil de los textos, sino por la incrustación de estos fragmentos en un todo, a la vez expositivo y explicativo, que los textos selectos ilustran y amplifican.

Panorama de las ideas contemporáneas es, ante todo, un libro esclarecedor. Una verdadera hazaña típicamente francesa, capaz de brindar la aprehensión, asimilación y comprensión de uno de los momentos más ricos y complejos de la historia cultural de la Humanidad. Y una síntesis expositiva imparcial, objetiva, sinceramente comprometida con la realidad. Más que un balance de lo conseguido, de las pasadas experiencias, haciendo historia o crítica de ellas, se presenta como indicador de los rumbos que el pensamiento ha tomado en su génesis misma. Un evocar, ante todo, el espíritu bajo cuyo signo los nuevos hechos y las nuevas formas fueron buscados y establecidas. Por eso representa el panorama personal del autor. Pero un panorama—añadamos en seguida—que es presentado con ejemplaridad objetiva y competente. Contemporáneo no se entiende en sentido rigurosamente cronológico, porque “no se fecha el nacimiento de un espíritu como el de un imperio” (Prólogo).

Nos encontramos, pues, ante una obra excepcional, plenamente concebida y realizada. Precedida por un ensayo magistral de G. Picón sobre “el estilo del espíritu contemporáneo”, sus características y direcciones fundamentales. Dado su carácter de obra en colaboración, son fácilmente explicables los descensos de nivel que se aprecia a lo largo de sus páginas. Un descenso especialmente notorio en los apartados dedicados a la filosofía y a la historia. Magníficos los demás, especialmente consagrados al arte y el humanismo contemporáneo. Por lo demás, la obra consigue perfectamente sus objetivos.—JOSE RUBIO.

MARAVALL, J. A.—*Teoría del saber histórico*. Revista de Occidente. Madrid, 1958, 16 × 23, 258 págs., 80 ptas.

“Nos proponemos enfocar el problema teórico de la Historia, en relación a la nueva situación de la ciencia con que nos encontramos al presente. Nuestro tema, en definitiva, podría enunciarse en estos términos: tratamos de indagar, aunque sólo sea por vía de ensayo provisional y revisable, lo que encierra bajo el breve perfil interrogante de estas palabras: ¿Qué es el saber histórico? ¿Qué es el saber histórico en vista de la nueva idea del saber científico que en otros campos, diferentes de la Historia, se ha ido deformando? Y al plantearnos esa pregunta intentaremos en lo posible ensanchar sus duros trazos de interrogación para extender su área y hacernos cuestión a la vez, de qué es lo que podemos esperar de ese saber histórico.”

Todo esto es lo que nos dice a guisa de introducción el ilustre catedrático de la Universidad de Madrid, don José Antonio Maravall. Y efectivamente, al suscitarse nuevos problemas en el campo de la Teoría de la Historia, en el de la Teoría de la Ciencia también han ocurrido cosas muy importantes. De este saber, de esta novedad y de esta inquietud del saber histórico quiere ocuparse el autor.

Ha dicho Colingwood que “el elemento realmente nuevo en el pensamiento de hoy, comparado con el de hace tres siglos, es la aparición de la Historia... De esta suerte, la Historia ocupa en el mundo de hoy una posición análoga a la que ocupaba la Física en tiempos de Locke”. Marchamos—dirá—de la idea de la Naturaleza a la idea de la Historia. Ello exige que la Historia reflexione sobre sí misma, y que al adquirir conciencia de sus posibilidades, someta a revisión sus objetivos y sus métodos, para estar a la altura de su misión.

Los científicos han dado ejemplo llevando a cabo la crítica de los esquemas lógicos en los que se encuadraba su saber de la Naturaleza. A los historiadores

no les cabe más remedio que realizar una tarea paralela en su campo de investigación.

Y José Antonio Maravall sale al paso de la dificultad que le pueden hacer: "es realmente lícito aplicar al problema de la Historia, al problema de lo que tradicionalmente se llama definición de la Historia, consideraciones científicas del tipo de las que enunciarnos?; porque, en último término, ¿tiene algo que ver la Historia con la Ciencia?"

Y con la autoridad y la erudición que le da su cátedra y su formación cultural va contestando nuestro autor en una serie de capítulos que van desde "La situación actual de la ciencia y la ciencia de la Historia" hasta la Teoría del crecimiento histórico" y la "Historia como liberación".

Un estudio serio, profundo y al mismo tiempo bello—nunca exhaustivo—que nos demostrará, al fin, cómo la ciencia no trata de darnos hoy por sí misma, explotando su prestigio intelectual, un saber del hombre, sino abrir ante nosotros una profunda perspectiva por donde avance un específico conocimiento de las cosas humanas.—TEOFILO PARICIO.

BERVE H.—*Blütezeit des Griechentums*. Col. Herder-Bücherei. Edit. Herder. Freiburg im Breisgau, 1959, 18 × 11, 248 págs.

Ocupa este volumen el número 56 de la Biblioteca de bolsillo Herder, y es el segundo sobre la Historia de Grecia del mismo autor, incluido en dicha colección (el primero tiene el número 37, *Griechische Frühzeit*).

Comprende la Historia de Grecia en el período de esplendor, es decir, los siglos V y VI a. C. Comienza con las guerras persas que tuvieron la virtud de remover en sus más profundos cimientos al pueblo griego, situándolos en el punto de partida de su glorioso destino histórico. En la segunda parte describe el período de los cincuenta años siguientes a las guerras persas, o sea, la época en que el helenismo llegó a su apogeo político y cultural. Sigue en la tercera parte la exposición de los intentos expansionistas del pueblo griego y las luchas internas que reaparecen, determinando el ocaso de Atenas. En la cuarta parte se expone el siglo IV. Termina esta breve historia con la hegemonía de Macedonia impuesta por Filipo.

El autor, gran especialista en estos temas, y con gran peligro por lo mismo de incurrir en excesos de bagaje científico, ha sabido sujetarse maravillosamente a las condiciones fundamentales de una colección de bolsillo como la presente: brevedad, amenidad, sin faltar a la veracidad y claridad de la exposición. Notemos que el autor expone preferentemente el aspecto político-militar de tal período, sin omitir breves reseñas sobre la floración cultural del helenismo. De ahí que resulta una breve pero sustanciosa historia del período de máximo esplendor helenístico.—NICASIO PEREZ.

WALKER, K.—*The unconscious mind*. Edit. Rider & Company. London, 1961, 20 × 13, 256 págs.

El problema de los fenómenos llamados parapsicológicos ha estado reservado durante siglos a las religiones y a la magia. Aún hoy día su planteamiento dentro del campo de la ciencia encuentra no pocos prejuicios, en fondo a los cuales y como causa late toda la ignorancia, falsedad y fraude que se ha ocultado bajo los nombres de adivinación, telepatía, telekinesis, etc. En los últimos tiempos no faltan conatos de penetrar en esos mundos oscuros con la seriedad que la verdadera ciencia exige. En este plan hemos de colocar el presente volumen.

Los principales temas que en él se desarrollan pueden reducirse a los dos siguientes: 1) ¿Existen y pueden ser demostrados los fenómenos de previsión, telepatía y clarividencia? 2) Si realmente existen ¿han de atribuirse a mera casualidad? En caso de no ser explicables por mera casualidad ¿cuál es su verdadera causa?

Con respecto al primer problema notemos que el autor no lo hace objeto de estudio directo, sino que nos ofrece los resultados de otras investigaciones, en especial de la Society for Psychological Research (S. P. R.) presentadas en plan de divulgación.

Si la respuesta afirmativa a la primera cuestión no ofrece hoy día dificultades mayores, no sucede lo mismo con la segunda. La explicación de los fenómenos parasicológicos se puede considerar aún hoy día como una incógnita, dentro del reino de lo opinable. Es preferible la posición sincera de la docta ignorancia, adoptada por el autor en muchos casos, antes que lanzar explicaciones que a pocos convencen.

No podemos alabar en manera alguna el plan del autor al tratar con un mismo criterio problemas en que el confucionismo, fraude y falta de honradez científica han imperado, y otros que, si presentan aún incógnitas, han sido, sin embargo, tratados durante siglos con verdadera seriedad. Y más deplorable es someter al mismo plan verdades que por ser fundamentales en el campo religioso gozan de una garantía superior a cualquiera otra que la misma "ciencia" pueda ofrecernos. Pero es que el autor ha tomado a este respecto ya de antemano posiciones que si en ese campo escarban todos los fundamentos, en el mismo de la ciencia prejuzgan el resultado de toda investigación seria. A manera de muestra véase la frase que en las primeras páginas estampa el autor: "As will be seen later I find it difficult to accept the idea of a personal form of survival..." Con esto quedan bien en claro los resultados que nos ofrece en otros capítulos, verbí gracia, en el 10: "The survival problem".

Es inexacto que la iglesia proscribiera toda clase de investigación psíquica y que ésta quedó relegada a la investigación secreta hasta el siglo XIX. Para convencernos de ello basta una mirada a la fecunda investigación psicológica medieval (en las escuelas de la iglesia), cuyos méritos en este campo reconocen hoy día psicólogos de la talla de Spearman (por citar uno próximo al autor).

Son estos serios reparos que hay que poner al libro. Como contrapartida nos ofrece la seriedad (cosa no frecuente en esta materia) con que presenta los fenómenos que fundan la existencia de telepatía, telekinesis, sueños proféticos, clarividencia, radiestesia, apariciones que son los fenómenos estudiados en el volumen.—NICASIO PEREZ.

MUÑOZ, J., S. J.—*Psychologia philosophica*. Cursus Philosophicus Comillensis. Edit. "Sal Terrae". Santander, 1961, 22 X 16, VIII, 438 págs.

Viene este volumen a la luz pública como resultado de varios años de enseñanza del autor en la Pontificia Universidad de Comillas. De ahí resulta su naturaleza y características. El autor en la introducción precisa claramente estos términos. Digno de alabanza es el criterio sano que el autor se propone seguir desde un principio: racionalización de la experiencia, tomando ésta como piedra de toque para las especulaciones filosóficas. Una materia como la psicología filosófica se presta en su desarrollo a dos extremos igualmente viciosos que muchos autores no saben evitar. Por un lado el apriorismo o tendencia a las altas especulaciones, haciendo poco o ningún caso de la experiencia como contacto con la realidad. Por otro el empirismo que se limita demasiado a la realidad concreta y palpable, quedándose encerrado dentro de los límites de la ciencia, sin llegar a construir una auténtica filosofía. El autor sabe mantener el justo medio, aunque, dada la naturaleza de la obra, ha de dar mayor importancia a la especulación filosófica. En ese campo se mantiene dentro de las líneas generales de la tradición escolástica, con un sano criterio de independencia y con una orientación suareziana muy lógica o mejor muy natural, dada la cuna del volumen. Véase a este respecto el artículo 5.º, que titula "De sensibus internis", aunque más lógicamente debiera titularse "De sensu interno".

Presenta también abundante bibliografía y numerosas citas (ordinariamente en nota) al referir opiniones discrepantes de autores. De esa manera al alumno o

el lector en general pueden comprobar la autenticidad de las sentencias atribuidas, evitando así el que por fuerza de la tradición se vengan arrastrando atribuciones cuya autenticidad pocos se toman la molestia de comprobar.

Es un libro nacido para la clase y cumple satisfactoriamente su cometido, siendo aconsejable tanto a los alumnos como a los profesores de esta asignatura en los centros docentes, pues si es cierto que "cada maestrillo su librillo".... no es menos cierto que las Universidades han de dar la pauta a los más humildes.—NICASIO PEREZ.

JEAN-YVES CALVEZ.—*O pensamento de Karl Marx*. Serie "Filosofia e Religiao". Versión portuguesa de Agostinho Veloso, S. J. Librería Tavares Martins. Porto, 1959. Dos volúmenes, 21 X 15. Volumen I, 478 págs. Volumen II, 492 págs.

En estos dos volúmenes se presenta al público de habla portuguesa la completa obra sobre el marxismo de Jean-Yves Calvez, aparecida en un solo volumen en su original y que es ya conocida al público español en la traducción castellana de Florentino Trapero (Edic. Taurus).

La obra nos ofrece una visión completa del panorama ideológico marxista. No son raros, es verdad, estudios parciales, exposiciones fraccionarias, en las cuales de ordinario se toman ya de antemano posiciones demasiado definidas frente a este problema tan actual. Con seriedad y objetividad nos ofrece el autor una exposición clara de la doctrina marxista en sus orígenes, evolución y término, considerando los aspectos filosófico y económico, social, político y religioso de la misma. De ahí que se hace indispensable su consulta a todo aquel que desea penetrar a fondo en su conocimiento. Es cierto que el mero estudio de la filosofía marxista no basta para comprender la realidad histórica, política y social de los regímenes marxistas o filomarxistas actuales. Pero en ella tienen sus profundas raíces y contactos fundamentales.

Pero el marxismo ni es pura ciencia, ni pura especulación filosófica, sino revolución, teoría de actuar que proyecta su sombra por la mayor parte de los campos de nuestra actividad. De ahí que es necesario conocerlo y conocerlo a fondo. A este fin encontraremos un poderoso auxilio en la obra de Jean-Yves Calvez que en estos volúmenes se presenta al público de lengua portuguesa.—NICASIO PEREZ.

ROSENTHAL, E. J. J.—*Griechisches Erbe in der Jüdischen Religionsphilosophie des Mittelalters*. W. Kohlhammer Verlag. Stuttgart, 1960, 24 X 16, 110 págs.

En la historia de la filosofía medieval no solo la Escolástica, sino el Islam y también el judaísmo han escrito un capítulo interesante. De todos es bien conocido el carácter religioso de esta filosofía que resulta de la introducción de elementos griegos en las doctrinas religiosas de los judíos, a través principalmente de los árabes.

El objeto que se propone el autor es evidenciar cómo dos culturas tan fundamentalmente diversas como son helenismo y judaísmo llegasen a darse la mano. La posición básica de la Ley en una y otra nos ofrece los pilares sobre los cuales se apoya el puente de unión. El hombre del medioevo es, según la concepción de los pensadores religiosos judíos, cristianos e islámicos, no sólo un ser racional, sino también, y en primera línea, una criatura religiosa. La realidad de Dios señala y limita el contenido y extensión de la filosofía. Dios está como problema central del conocimiento científico; En este campo se precisan los puntos de coincidencia y también las divergencias de ambas filosofías.

La tendencia hacia la felicidad, como propia perfección, es innata en el hombre. Tal es el objeto de la filosofía práctica griega. El sentido de la Torah es

precisamente dar a conocer el camino hacia Dios como felicidad y perfección del hombre.

El tema encuadra perfectamente dentro del marco filosófico escogido y su particularidad es más bien aparente que real ya que abarca los problemas desarrollados por los pensadores judíos medievales como capitales en su filosofar.

Tiene también importancia indiscutible dentro de nuestra cultura ibérica, puesto que la filosofía judía, junto con la filosofía islámica, alcanzó entre nosotros la cumbre de su esplendor.—NICASIO PEREZ.

GLENDENNING, F. J.: *The Church and the Arts*. Edit. Scm Press Ltd. Londres, 1960, 18,50 × 12,50, 128 págs., 6s.

Este librito nos ofrece los resultados de la colaboración de varios especialistas en el campo del arte, bajo el tema general de las aportaciones que el arte pudiera prestar a la Iglesia. Se trata de miembros de la Iglesia anglicana que por espacio de tres años discutieron y trabajaron juntos, dirigidos por el Vicario F. J. Glendenning, que en este opúsculo hace públicas las ideas y experiencias de aquel simposio. Un teólogo, un diseñador textil, un arquitecto, un estudiante de teatro, un compositor, un profesor de educación y un párroco colaboran en sendos capítulos dentro del campo de su especialidad—artes visuales, arquitectura, teatro, música, poesía.

No se trata de una colección de ideas más o menos abstractas, sino eminentemente prácticas. Sus aspiraciones se encaminaban precisamente a la práctica. En el capítulo VIII tenemos una relación de las experiencias que los autores han llevado a cabo. La iglesia de St. Mary Lowgate, Hull, se ha convertido en un centro artístico de interesantes experiencias.

Tiene por consiguiente el libro un doble interés: teórico y práctico. Es cierto que en nuestro campo católico tenemos a este respecto normas bastante precisas y concretas; no está demás el observar que también las artes tienen algo que decir a la iglesia, a los fieles. El artista participa más que nadie en la función exclusiva de la divinidad: la creación. También puede y debe participar en la función redentora de la Iglesia. Hoy día no existe la colaboración que caracterizó siglos pasados. La Iglesia y el arte se miran con ciertos recelos. Algunas de las causas quedan señaladas en el libro, aunque no todas; sería demasiado pedir a una obra de reducidas dimensiones.—NICASIO PEREZ.

ESTEN KELLER, J.—*Libro de los exemplos*, por A. B. C., Clásicos Hispánicos, C. S. I. C., Madrid, 1961, 19,50 × 27, 449 págs.

J. Esten Keller, catedrático de la Facultad de Letras de Nort Carolina, es especialista en Literatura y Lenguas medievales castellanas. Así lo acreditan sus ediciones de textos españoles, sus versiones al inglés y sus frecuentes colaboraciones en revistas filológicas e hispanistas. Ahora nos ofrece la célebre obra de Clemente Sánchez de Vercial, Arcediano de Valderas, escrita a principios del siglo XV. Es innegable el valor intrínseco de esta obra que parece señalar el punto ascensional culminante del género literario medieval español constituido por *exemplos* o cuentos, es decir, narraciones breves e independientes sobre asuntos tomados de la literatura clásica o de los escritores orientales. Se caracterizan en conjunto por su tendencia moralizadora que en ocasiones fluye espontánea del texto, mientras que en otras se impone la moraleja como fruto del buen deseo, sin demasiado respeto a la lógica. Sánchez de Vercial toca más de quinientos temas, número nunca igualado en escritos de esta naturaleza. Con ser tan interesante su contenido, se acrecienta aún más su valor por ser un testimonio fehaciente de la evolución del género narrativo breve y de la formación de la lengua castellana con una prosa fluida y bien armada y con vocabulario, ortografía y sintaxis que constituyen otros tantos temas propicios para ampliar estudios y hacer deducciones sobre el desenvolvimiento de nuestro romance. Reconoce Keller